

**XXVI Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación.**  
*Investigar en Comunicación: un desafío necesario para el fortalecimiento de los procesos democráticos*

**Universidad y transformaciones culturales contemporáneas: nuevas interpelaciones  
para los procesos de formación**

**Morandi, Glenda**

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). [glenda.morandi@gmail.com](mailto:glenda.morandi@gmail.com)

**Iotti, Andrea**

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). [andreiotti05@gmail.com](mailto:andreiotti05@gmail.com)

**Ros, Mónica**

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). [mgros68@gmail.com](mailto:mgros68@gmail.com)

**Palabras clave:** Universidad - Transformaciones - Interpelaciones

***Introducción***

El presente trabajo se enmarca en una línea de investigación sobre la universidad en relación con las transformaciones socio-históricas en los campos de la comunicación, educación, cultura, que explora las interpelaciones que las mismas suponen para la formación universitaria.<sup>1</sup>

Al respecto, se retoman diversos estudios y perspectivas críticas que han abordado la reconfiguración de algunas de las dimensiones clave que estos nuevos escenarios plantean para las instituciones educativas. Tiene como objetivos centrales reconocer la lectura de las dimensiones (culturales, sociales, institucionales y laborales) que las y los docentes

<sup>1</sup> Esta línea tiene un desarrollo de más de 10 años por parte de un equipo interdisciplinario de docentes-investigadoras de los campos de la comunicación y la educación de la UNLP, actualmente enmarcado en el Proyecto “La experiencia docente en la universidad. Discursos, sentidos y transformaciones que atraviesan a las prácticas de enseñanza contemporáneas”, radicado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

universitarios realizan de los atravesamientos de éstas en sus prácticas docentes y de enseñanza; e identificar prácticas emergentes, analizando las continuidades y rupturas que suponen en la experiencia docente cotidiana, enfatizando, entre otras, en la inclusión de las mediaciones tecnológicas en ellas.

Particularmente en este trabajo se aborda, en primera instancia, una caracterización de tres grandes dimensiones que son focalizadas desde esta línea de investigación que desarrollamos, siempre considerando su complejidad, historicidad y situacionalidad, en diálogo con rasgos históricamente instituidos de la formación universitaria, en los que se registran transformaciones que resulta necesario explorar con particular atención. En un segundo momento se describen las decisiones metodológicas, vinculadas con el enfoque metodológico, los criterios para la delimitación de las unidades de análisis y los instrumentos de recolección y procesamiento de la información.

### ***Las dimensiones de análisis***

Como se ha mencionado, tres son las dimensiones que delimitan el análisis.

Un primer aspecto, refiere a la emergencia de nuevas dinámicas en los procesos de transmisión cultural, que impactan en los de producción, circulación y distribución de conocimientos, lo que se observa en la consolidación de nuevas formas de construcción de saberes científico-académicos y en sus condiciones de legitimidad; en los debates respecto de la pertinencia de los conocimientos que se enseñan y aprenden en la universidad; en cambios en los modos de representación y de acceso a éstos en relación con la mediación tecnológica de la cultura; así como en las demarcaciones entre saber académico y saber popular, entre los aspectos que se articulan con la cuestión del conocimiento como eje estructurador de la identidad institucional de las universidades (Martín Barbero, 2002).

En el plano de la enseñanza y de las experiencias de formación, en relación con esto, se aprecia una diversificación de las condiciones materiales y de los soportes institucionales y pedagógicos en el marco de los cuales los estudiantes acceden a los saberes seleccionados en el currículum y a una puesta en tensión de los “contratos didácticos”, de las normas y reglas que configuraban la tradición institucional, que impactan en los sentidos y lógicas que adquieren las prácticas de enseñanza universitaria contemporáneas. Cuestión que demanda una perspectiva de desnaturalización de los microprocesos de estructuración de

los vínculos docentes, estudiantes y conocimiento y de las relaciones con el saber. Modos de ser y estar en el aula de unos y otros que darían cuenta de la pérdida de sentido y eficacia simbólica de tareas, consignas, modalidades de evaluación, recortes de saberes, etc. A esto se suma, en el tiempo reciente, la conmoción que los dos años de pandemia supusieron respecto de esas prácticas instituidas, que evidenciaron, por un lado, el agotamiento de algunas de ellas, así como el desafío de resignificarlas tanto en la virtualización como en el retorno a la presencialidad.

En segundo lugar, se abordan las interpelaciones que se suscitan a partir de transformaciones en las subjetividades contemporáneas, focalizando en dos rasgos que asume, en articulación con ellas, la experiencia estudiantil. La primera se vincula al carácter inestable, abierto o débil que, en la trayectoria de vida de los estudiantes, anuda la elección de la universidad y de un campo profesional específico. Históricamente, desde la previsión de las instituciones universitarias, el ingreso a los estudios presupone una vocación profesional consolidada, ligada a la elección de una carrera y a la producción de una identidad que jerarquiza la formación universitaria por sobre otras experiencias de vida de los jóvenes, lo que “parece borrar –recordando a Hall- los avatares del devenir de las identidades, el carácter temporario e inestable de las identificaciones, en este caso, con las carreras” (Carli, 2012, p. 83).

Sin embargo, desde los aportes de diversas investigaciones recientes surgen rasgos que permiten comprender, sin realizar generalizaciones, que la experiencia estudiantil está atravesada por condiciones de vida, expectativas y condicionantes cada vez más diversos (Ortega, 2011). Heterogeneidad que es producto, en parte, de las políticas de democratización del acceso a la universidad, que se construye en el marco de la diversidad de condiciones de vida de los estudiantes, de representaciones y decisiones respecto de su elección vocacional, de trayectorias escolares previas que los han dotado de saberes y habilidades singulares, entre otras cuestiones. En este sentido, en los rasgos que asume el vínculo entre la subjetividad de las y los estudiantes y la universidad podría leerse también el declive de las instituciones de la modernidad en su capacidad para interpelar a los sujetos y de instituir identidades sociales estables (Pierella, 2014). Frente a la certeza que preveía la sociedad moderna, anclada en la idea de que los sujetos eran siempre parte de un colectivo que generaba reglas y límites a la acción individual, la incertidumbre se instala

ahora como constante de la vida de los sujetos. La subjetividad queda librada a posibilidades infinitas que no implican la asunción de roles sociales prefigurados. Se van construyendo como elecciones puntuales acotadas al presente, en el marco de un futuro incierto, siempre móvil e impredecible, articulado fuertemente con la lógica de las elecciones del consumidor (Bauman, 2003).

La otra cuestión que se inscribe en esta dimensión de la experiencia estudiantil refiere a los vínculos entre las y los estudiantes y los conocimientos, y con aquellas disposiciones que se espera que porten de su recorrido en la escolaridad previa. Condiciones como la autonomía, capacidad de argumentación, expresión oral y escrita, lectura y comprensión de textos académicos suponen, y de hecho lo son, disposiciones que marcan posibilidades y límites para acceder a las instituciones y a los saberes que en ellas circulan. La demanda a la educación secundaria continúa siendo una lectura recurrente para comprender la distancia entre la o el estudiante supuesto y el sujeto real, comprendido en términos de deficiencias de las que, en su ingreso a las aulas universitarias, son portadores y responsables. La comprensión del nivel secundario como preparatorio, identidad originaria del nivel, está fuertemente instalada en el imaginario universitario. Este debate ha atravesado todas las discusiones relativas al ingreso y a la democratización del acceso a los estudios y continúa abierto en las lecturas y posiciones que asumen las y los docentes en sus prácticas (Ortega, 2011). En la problematicidad de dichos vínculos la lectura se configura como una de las prácticas que más interfiere u obstaculiza esta tarea de transmisión de un repertorio lingüístico y conceptual que supone el acceso a las culturas académicas y disciplinares que la universidad distribuye en la enseñanza (Carlino, 2007). La experiencia estudiantil en la universidad está atravesada y viabilizada centralmente por las prácticas de lectura y comprensión de textos académicos de diverso tipo e implica el encuentro de los estudiantes con un mundo de conceptos habilitados por profesores que median en una nueva comprensión del mundo (Carli, 2012).

Una tercera dimensión que conforma el interés de la investigación, remite al análisis que, desde los estudios socioculturales, interroga la relación entre tecnología, sociedad y cultura, para intentar comprender su incidencia con los procesos educativos, principalmente, en este proyecto, lo atinente a los procesos de enseñanza en el nivel universitario. Esto constituye un entramado complejo donde lo simbólico está

condicionado por los escenarios políticos y económicos. Un enfoque comunicacional que reconoce a las tecnologías como tecnicidades y el desarrollo y configuración de una cultura digital y su impacto en las lógicas de circulación de conocimientos, plantea la necesidad de recuperar la dimensión humana desde la ética. Existe una necesidad de reconocer el escenario inestable y en movimiento continuo, para considerar nuevas formas y pensar qué tipo de sujeto produce esta cultura. La producción de conocimiento no se encasilla en ámbitos específicos; las tecnologías digitales median, desde su característica de espacios públicos, abiertos, hipertextuales. Se tornan lugares en los que se incentiva la resignificación y reconfiguración de prácticas, conocimientos, lenguajes y lazos sociales (Buckingham, 2008). En relación con los rasgos respecto de cómo se produce y circula el conocimiento y su impacto en diferentes ámbitos cotidianos, cabe resaltar la expansión de las herramientas digitales como extensión de los recursos y posibilidades de conocimiento y acción; el carácter distribuido del conocimiento y la cooperación como exigencia del conocimiento y la acción en la era de la información (Pérez Gómez, 2012). Más allá de las transformaciones y desafíos identificados ¿Qué rol ocupan, en las lecturas docentes las mediaciones tecnológicas? ¿Cómo se convive con las dinámicas de velocidad y visibilidad propias de las nuevas generaciones? ¿Cómo y qué se espera que conozcan? ¿Cómo y qué se apropia de la experiencia subjetiva con la que llegan al ámbito de la universidad? ¿Cómo se juega la dimensión del poder en dichas experiencias y prácticas? Estos y otros interrogantes se abren a la hora de indagar en la práctica docente asumiendo las transformaciones en el orden de lo subjetivo atravesadas por la cultura digital (Levis y Cabello, 2007). De esta manera, concebimos a la mediación tecnológica, no como la simple incorporación de nuevos aparatos, sino en tanto la posibilidad de nuevas formas de relación simbólica.

### ***El encuadre metodológico***

La investigación en la que se enmarca este trabajo se constituye como un estudio exploratorio (Hernández Sampieri et al., 2006) respecto de las condiciones, discursos y prácticas que interpelan la experiencia docente en la universidad pública contemporánea desde las perspectivas de docentes de distintas facultades de la UNLP. Como se ha mencionado, focaliza en el análisis de los sentidos político-pedagógicos que las y los

docentes construyen acerca de sus prácticas de enseñanza, reconociendo el modo en que dichas prácticas se hallan atravesadas por dimensiones subjetivas, sociales, institucionales y laborales y recuperando las dinámicas de trabajo colectivo que promueven la construcción de ciertos criterios y estilos de intervención. Este análisis se orienta, al mismo tiempo, a la comprensión de los sentidos e interpretaciones que los equipos docentes construyen respecto de los desafíos de la enseñanza universitaria y que configuran el marco en que las prácticas cotidianas se reconfiguran y transforman.

El proyecto asume una perspectiva teórico-epistemológica inscrita en un enfoque cualitativo de investigación, es decir, aquel que “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 8). Ello supone concebir a la investigación como un proceso de construcción de conocimiento que no es neutral, sino que supone la implicación del investigador en un trabajo de exploración de la realidad que implica el acceso a la descripción de fenómenos que son contrastados con herramientas teóricas que posibilitan su análisis. De este modo, se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados, que consisten en obtener las perspectivas de los sujetos y comprender sus prácticas y las relaciones que establecen. En otras palabras, el enfoque cualitativo se basa en una perspectiva interpretativa centrada en la comprensión del significado de prácticas y discursos sociales.

La perspectiva de estudio recupera la intención de acceder a las condiciones, los discursos y las prácticas que interpelan la experiencia docente en la universidad pública a partir de los testimonios de docentes en los que se procura recuperar las situaciones cotidianas, lo no documentado, los modos tácitos de conocimiento que las y los sujetos producen en su vida diaria profesional, intentando allí identificar recurrencias, tendencias, al mismo tiempo que dimensiones heterogéneas y contradictorias. Este proceso implica situar el conocimiento producido en tanto “interpretación” que deviene de la lectura de los datos desde un lugar teórico-metodológico desde el cual parte el investigador.

Ello supone como resolución empírica el acceso a los discursos sobre las condiciones de la experiencia, como modo de poner en diálogo las prácticas concretas y el pensamiento y reflexión que los sujetos construyen sobre ellas.

En este marco, podemos situar al discurso que el docente construye y sostiene sobre su

tarea como complejo, en tanto se representa a sí mismo y a su lectura de las prácticas, al mismo tiempo que se reconoce en otros discursos, y al reconocerse se incluye en el marco de las prácticas discursivas (Remedi, 1989). De este modo, el acceso al texto que éste construye implica situar al lenguaje no exclusivamente en un plano lingüístico, sino inscripto siempre en una situación social, en los procesos de negociación de discursos sociales e institucionales que en el contexto universitario se construyen en relación a la enseñanza y a las tensiones y reconfiguraciones que plantean los procesos de inclusión y democratización de la universidad.

Finalmente, la interpretación de los discursos de los docentes no supone el descubrimiento inductivo de los sentidos “verdaderos” que portan los sujetos, sino que constituye una lectura posible de los mismos. En ese marco, tomamos la noción de “horizontalidad” (Corona Berkin y Kaltmeier, 2012) en los procesos de investigación en ciencias sociales y culturales, que, si bien se centra muchas veces en estudios antropológicos, nos brinda la posibilidad de entender la indagación y el encuentro con el otro de una manera dialógica, a través de la cual se construye el conocimiento entre el que indaga y el que es indagado. Toda instancia indagatoria partirá de comprender que *“el intercambio horizontal y recíproco es el punto de partida para producir conocimientos, cuyas condiciones deben ser negociadas permanentemente con los otros”* (Corona Berkin y Kaltmeier, 2012, p. 12). En este proceso, que es concebido como dialógico y consensuado, el objetivo es llegar a otros y nuevos puntos de vista acerca del/los objeto/s de estudio.

En este marco, se configuran como unidades de análisis los discursos que las y los docentes sostienen respecto de su experiencia docente: sus sentidos formativos, las perspectivas pedagógico-didácticas que las estructuran, los desafíos político-pedagógicos que reconocen, así como los contextos institucionales y laborales que las interpelan.

Para la selección de los casos a analizar, se construirá una muestra de tipo intencional (Patton, 1990, citado en Maxwell, 1996), también denominada selección basada en *criterios* (LeCompte y Preissle, 1993). En nuestro caso, los criterios de inclusión en la muestra se vinculan con la conformación de *dos* grupos, uno de profesores y profesoras (titulares o adjuntos) y otro de auxiliares, de modo que puedan retomarse experiencias diversas de acuerdo a las características que asumen, en términos generales, las clases teóricas y prácticas, modo hegemónico de estructurar el curriculum y las prácticas de

enseñanza en la universidad. A su vez, para asegurar un criterio de diversidad hacia dentro de los dos grupos, se prevé seleccionar docentes que pertenezcan a diferentes generaciones y campos disciplinares. En este sentido, resulta relevante enmarcar su pertenencia disciplinar e institucional, de modo de arribar finalmente a la selección de un conjunto de docentes que pertenezcan a facultades de la UNLP y que representen diferencias significativas en términos de su anclaje disciplinar y sus perfiles de formación. Ello, en tanto se considera relevante poder construir una perspectiva histórica y contextual de las experiencias en análisis en las peculiaridades de las disciplinas y especialidades en cuestión, las tradiciones e historias institucionales y los estilos de docencia en que las mismas se desarrollan.

Desde la delimitación de las dimensiones de indagación previamente descriptas, se procedió a la elaboración de los instrumentos de recolección de información. En una primera instancia de recogida de datos, que se encuentra en proceso de instrumentación, se ponen en juego entrevistas colectivas con docentes de diferentes unidades académicas de la UNLP. Hasta el momento se han llevado a cabo dos de las cuatro entrevistas colectivas planificadas. El objetivo de esta herramienta consiste en abordar dimensiones significativas de la experiencia docente, ya explicitadas al inicio de este trabajo, de manera exploratoria, de forma que los principales ejes de reflexión allí identificados posibiliten, en un segundo momento, el diseño e implementación de una encuesta, que tendrá por finalidad reconstruir los sentidos que las y los docentes universitarios producen en función de dichas dimensiones, complementando los relatos individuales reconstruidos con las entrevistas colectivas y procurando alcanzar a un mayor número de docentes, aunque sin buscar, en este caso, que la muestra tenga carácter probabilístico.

Finalmente, en relación con los instrumentos de procesamiento y análisis de la información recabada, se pondrá en juego la estrategia del análisis temático de datos cualitativos (Denzin y Lincoln, 2011). Se apelará, en este sentido, a la fragmentación de cada enunciado en unidades de codificación para su agrupamiento en dimensiones o núcleos temáticos, identificando también -como ya se mencionó- núcleos emergentes propios del proceso analítico, buscando las regularidades, pero también los aspectos singulares de los discursos analizados en relación constante con los contextos en los que se desarrollaron las prácticas.



Desde estos lineamientos teórico-metodológicos, esperamos construir una aproximación a las lecturas de las y los docentes de las condiciones que desafían sus prácticas, identificar los criterios que orientan la intervención en torno de experiencias deseables de trabajo docente, aspectos que se vuelven aportes relevantes para ampliar la comprensión de las prácticas de enseñanza en la universidad en el contexto actual.

### **Referencias bibliográficas**

- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI Editores.
- Buckingham, D. (2008). Repensar el aprendizaje en la era de la cultura digital. *El Monitor de la Educación*, (18), 27-30.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Siglo XXI Editores.
- Carlino, P. (2007). ¿Qué nos dicen hoy las investigaciones internacionales sobre la escritura en la universidad? *Cuadernos de Psicopedagogía*, 4, 21-40.
- Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O. (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2011). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En N. Denzin y Y. Lincoln (Coords.), *El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol. I* (pp. 43-101). Gedisa.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- LeCompte, M. D. y Preissle, J. (1993). *Ethnography and Qualitative Design in Educational Research*. Academic Press.
- Cabello, R. y Levis, D. (2007). TIC en las universidades nacionales de Argentina (el caso de la provincia de Buenos Aires). En Cabello, R. y Levis, D. (Eds.), *Medios informáticos en la educación a comienzos del Siglo XXI* (pp. 217-240). Prometeo.
- Martín-Barbero, J. (2002). *Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar, La educación desde la comunicación*. Norma.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. Sage Publications.

Ortega, F. (2011). (Comp.) *Ingreso a la universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades*. Ferreyra Ediciones.

Pérez Gómez, A. (2012). *Educarse en la era digital. La escuela educativa*. Ediciones Morata.

Pierella, P. (2014). El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional. *Universidades* (60), 51-62.

Remedi, E. (1989). *Maestros, entrevistas e identidad*. Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV, IPN. Mimeo.